

Carta abierta al camarada del F. de J. local que lucha en el frente del Este contra el comunismo, Jaime Viñallonga Borrell

Camarada: No podemos dar comienzo a ninguna obra nuestra, sin ser para ti el primer pensamiento que va con ella. No son estas palabras una mera cortesía. También sabemos ser corteses cuando es el caso, pero no sé por qué razón será que algo nos dice en el corazón que la cortesía no está siempre cercana a la franqueza. Y preferimos la franqueza. Con ella vamos a hablarte, y digo vamos porque lo hago en nombre de todos los camaradas, en el nombre del Frente de Juventudes entero de Granollers, que marcha orgulloso de poder contar contigo entre sus cadetes.

Queremos que el mundo comprenda que nosotros luchamos por lo mismo que tú luchas; que perseguimos los mismos fines y formamos parte de la misma fuerza. Tú lejos de la Patria, en la helada estepa, frente al comunismo ruso, "al aire libre, bajo la noche clara, arma en brazo y en lo alto las estrellas". Jugándote a cada paso y en cada momento la piel y las entrañas, la sangre y la vida... Eres el exponente de nuestra raza y de nuestro estilo. Eres para nosotros aliento constante y perenne ejemplo. Nosotros, pequeños a tu lado cual pequeña es la lucha nuestra al lado de la tuya, también luchamos. Y hoy sale ACCION no para decírtelo a ti que bien lo sabes, sino para decirlo a todo el mundo, a nuestros amigos y a nuestros enemigos. Es nuestra lucha, pequeña, menos peligrosa, no tenemos motivos para temer el perder la piel, pero sí a veces tememos perder las entrañas. Tememos que nuestro espíritu, nuestro cuerpo, nuestro corazón y todo nuestro ser sea envenenado y asfixiado por el aire que nos rodea, y que nos empeñamos en purificar con nuestras pisadas, nuestras palabras, nuestros cantos, nuestros alientos y nuestros puños cuando es preciso. La comodidad, el egoísmo, la incomprensión, la insidia, la maldad y el olvido, luchan contra nosotros. Es una guerra sin sangre, sorda y cruel, frente a la humana concupiscencia, que estamos seguros de ganar porque sabemos que Dios está a nuestro lado; porque en todos los momentos que nos hemos sentido desfallecer, que nos ha asaltado la duda sobre las ver-

dades de nuestras banderas, hemos visto abrirse y aclararse el cielo y despejarse el aire viciado, para que una nueva corriente de aire fresco y hermoso, nos viniera a hablar de la Patria, el Pan y la Justicia a que tienen derecho todos los españoles.

Por eso nos sentimos identificados contigo, y es nuestro primer abrazo aquel que va al camarada, que estando tan lejos está tan cerca. Tu puesto en nuestra Centuria lo ocupan Cadetes jóvenes, y las escuadras que forman serán mañana escuadras de granaderos, que harán ondear nuestra bandera más alta si cabe de lo que la dejéis vosotros. Sabemos que a tu vuelta tendrás muchas cosas que reprocharnos, sabemos que no somos lo perfectos que quisiéramos, pero nos afanamos para serlo y cada día damos un paso más adelante, con la seguridad —¿quién lo duda?— de que pronto llegaremos, no al final, que eso quiere decir descanso y posada, sino al camino ancho donde se avance con más rapidez, ya que no con menos dificultad, porque el cielo está muy alto y hay que subir mucho para llegar a él.

No pretendo hacer, ni mucho menos, una alabanza de nuestras obras, ni un estadillo de nuestros servicios. Sería presuntuoso y ridículo hablarte a ti de esas cosas. Tan sólo quiero darte la seguridad de una cosa; de la cual nadie puede dudar cuando ha vivido tan sólo por unos momentos al calor de nuestras escuadras, sintiendo lo prietas que están nuestras filas, y el entusiasmo y la fe de nuestros corazones. Y es que la España de José Antonio, Ramiro y Onésimo, ésa por la cual vosotros lucháis en Rusia, será una realidad. La semilla está lanzada y sus frutos podrán muy pronto hablar al pueblo español de la verdad del Nacional-sindicalismo. Y a ese momento llegaremos con las virtudes de los divisionarios de la Falange, con las virtudes tuyas y de los camaradas que luchan a tu lado; con esa fe indestructible y esas ansias de servir que cada día aprendemos de vosotros. Camarada: con nuestro abrazo, nuestro saludo y nuestro grito de amor y de guerra, ¡ARRIBA ESPAÑA!

DIALECTICA FALANGISTA

"Cuando hay una actitud frente a otra actitud, solamente nos puede servir la posición extrema."

Arrese